

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 30, Guerra espiritual, Efesios 6:10-21

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es su última conferencia, la conferencia número 30 sobre la guerra espiritual, Efesios 6:10-21.

Bienvenidos nuevamente a la última conferencia de nuestra serie de estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión.

Ya saben que en las últimas conferencias hemos estado estudiando Efesios. Y para cerrar con Efesios, un libro que he estado estudiando durante gran parte de mi vida, creo que sería bueno que les recordara lo lejos que hemos llegado en el estudio de Efesios. Luego, pasaremos a hablar de la guerra espiritual en el capítulo 6, desde el versículo 10 hasta el final del libro.

Cuando comenzamos a leer Efesios, les recordé que este libro fue escrito para los cristianos de Éfeso y sus alrededores. Les llamé la atención sobre una parte integral de la cosmovisión de la gente de esa época, específicamente su cosmovisión en relación con la obra de los seres espirituales. Como recordarán, al principio les recordé que había alrededor de 50 santuarios paganos.

Al menos los arqueólogos modernos nos han ayudado a encontrar los restos de unos 50 templos paganos que habrían estado en pie en el momento en que Pablo escribió esta carta. La gente era religiosa. Era una ciudad comercial.

Y tenemos gente que se traslada de tantos lugares. Y entonces, la composición étnica estaba formada por judíos y gentiles. Y los gentiles podían ser romanos o griegos.

Cuando comenzamos la carta, llamé la atención sobre cómo Pablo manejaría eso, dado este contexto, con lo que llamo una invocación sin aliento, como recordarán. Bendito sea Dios, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. En otras palabras, bendito sea Dios, que nos ha bendecido hasta el punto de que no necesitamos ninguna bendición espiritual de ninguna de estas deidades en la ciudad, ninguno de los poderes mágicos o los astrólogos debido a lo que Dios ha hecho.

Dios nos eligió, dijo. Nos redimió, dijo. Y nos selló con el Espíritu Santo.

Orando por la iglesia, y hacia el final del capítulo 1, Pablo realmente explica, y luego al final, dice que ora para que sean fortalecidos. Y una de las áreas en las que dijo que podrían ser fortalecidos, que se vincula con el capítulo 2, fue que pudieran ser

fortalecidos con el poder de Dios. Y por si acaso no eran conscientes de este poder, era el poder que estaba obrando.

Fue el poder que levantó a Jesús de entre los muertos. Es el poder que lo resucitó y lo exaltó por encima de todos los principados y potestades, de modo que al final del capítulo 1, ha declarado que Cristo ha resucitado y su poder excede todo poder concebible, incluso los poderes mágicos, al usar la frase todo nombre que se nombra. Que Cristo tiene poder sobre todo poder espiritual que fuera concebible en ese momento.

Y terminó el versículo 23 del capítulo 1 diciendo que lo hizo por la iglesia. En otras palabras, la iglesia se encuentra en una posición victoriosa. En el capítulo 2, Pablo, basándose en lo que acababa de decir acerca de Cristo, presenta a los creyentes un marcado contraste entre dónde estaban como incrédulos y dónde están ahora en Cristo.

Él dijo que ustedes sabían que estaban muertos en sus delitos y pecados. En ese mundo, ustedes estaban controlados por los poderes espirituales, específicamente por el príncipe de la potestad del aire. En realidad, ustedes estaban siguiendo los deseos de su carne y de su mente.

Estabas siguiendo el curso de este mundo, y luego él salió con esa gran declaración. Pero Dios, que es rico en misericordia por su gran amor con que nos amó, nos salvó. Y como recuerdas vívidamente, tal vez me gusten esos versículos porque se me quedaron grabados.

Versículo 8: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe”. Y aclara que no es algo que pudiéramos hacer para no gloriarnos, sino lo que Dios ha hecho.

Y como si acabara de terminar lo que estaba diciendo, llamó la atención de la iglesia sobre el hecho de que, debido al lugar de donde Dios nos sacó, no hay nada meritorio. No podemos decir que merecimos algo. Y por eso ahora los judíos y los gentiles tienen que unirse.

Y así, abordó el capítulo 2, versículo 11 en adelante, la unidad que debe haber en la iglesia. Es la unidad que Cristo ha traído. Es la unidad que ha derribado el muro divisorio de la hostilidad y nos ha hecho a todos miembros de la familia de la fe.

En el capítulo 3, él continúa declarando el privilegio que se le ha dado. Esta gran obra de Dios unió a judíos y gentiles, y a él, el más pequeño de los más pequeños, se le ha dado el privilegio de proclamar este mensaje, el misterio de Dios. Recordarán cómo oró nuevamente allí en la intercesión y habló acerca de todas estas cosas de cuatro dimensiones de las que hablamos y esa gran doxología a él, quien es poderoso para hacer mucho más de lo que podemos aceptar o imaginar.

Ahora, antes de hacer un breve comentario sobre el capítulo 4 y pasar a lo que quiero enfocar, he hecho todo esto para que ustedes entiendan cómo Pablo ha dado el papel de los seres espirituales en los capítulos 1 al 3. Es Dios quien los está redimiendo y por eso ningún poder espiritual puede levantarse contra ustedes. Cristo ha derrotado sus poderes espirituales. Él ha hecho a los judíos y gentiles uno en Cristo Jesús, y le ha dado a Pablo esta gracia para entregar este misterio al resto del mundo, y es este Dios quien es capaz de hacer mucho más allá de lo que podemos pensar o imaginar; a Él sea la gloria por los siglos de los siglos por lo que ha hecho por su pueblo.

Partiendo de esa base, comienza el capítulo 4 con la frase: por lo tanto, desafía a los miembros o lectores a mantener la unidad en el espíritu. No les pide que creen o fomenten la unidad.

No, dice que deben mantener con ahínco la unidad porque la unidad ya ha sido construida por Dios, y lo que deben hacer es mantenerla intacta. Es en ese sentido de mantener esa unidad que les recordó que a algunos se les han dado tantos dones espirituales para el servicio, a fin de equipar a los santos para las obras de servicio. Él podía dirigirse a los gentiles y decirles que ya no debían comportarse como gentiles.

Eres especial. Cambia tu mentalidad. Cambia tu comportamiento.

Vivan de una manera que glorifique a Dios. Vivan una vida que demuestre que son portadores de la imagen de Dios, y Él los desafiará en muchos frentes que analizamos en las últimas cuatro conferencias: su forma de hablar, su comportamiento sexual, su ética laboral y las virtudes que deben desarrollarse entre ellos.

En el capítulo 5, se pone de lleno en la identidad. Son hijos de Dios amados y necesitan vivir como personas amadas. Observemos nuevamente aquí el ser espiritual de Dios.

El Espíritu de Dios está obrando aquí. Jesucristo es el medio a través del cual todo esto se desarrolla. Él dijo que no debemos crear un lugar en nuestro corazón para el diablo dejando la ira en su lugar.

Incluso continúa diciendo que no deben contristar al Espíritu Santo con su forma de hablar, sino que deben vivir como amados, amados hijos de la luz que saben lo que es el verdadero amor y están llenos de gratitud. Continúa diciendo, entonces, no vivan como los necios, sino vivan como los sabios.

No os embriaguéis con vino, que lleva al libertinaje, sino llenaos del Espíritu. Estar llenos del Espíritu hace que salgan de vosotras todas estas virtudes. Como esposas, sométanse a sus maridos.

Maridos, amad a vuestras esposas. Entréguense a ellas. Si de verdad amáis vuestro cuerpo, amadlas como amáis vuestro propio cuerpo.

Hijos, obedeced a vuestros padres. Padres, sed amables en la manera en que tratáis a vuestros hijos. Esclavos, obedeced a vuestros amos.

Amos, tengan cuidado con la forma en que cuidan a sus esclavos, porque hay un amo mayor a quien todos ustedes deben rendir cuentas. Y luego Pablo llega al pasaje que estamos analizando. Comienza en este pasaje, el capítulo 6, a partir del versículo 10.

Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en los días malos. Y habiendo acabado todo para estar firmes, estad firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, calzados con la coraza de justicia, y vestidos con el apresto del evangelio de la paz. En toda circunstancia, tomad el escudo de la fe, con el cual podáis apagar todas las llamas de muerte de los malignos.

Y tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo en el Espíritu, con toda oración y súplica. Y por esto, estad alerta y perseverantes.

Rogando por los santos y también por mí, para que me sean dadas las palabras al abrir mi boca para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio por el cual soy embajador en cadenas, y para que con denuedo lo declare como debo hacerlo. En esta sesión, veremos brevemente algunas dimensiones de la guerra espiritual. Lo que Pablo está haciendo aquí es comenzar con la palabra finalmente.

Ahora voy a terminar con esto. Los académicos ahora tienen esta gran palabra latina *proratio* que usamos para explicar esto. Un resumen que es un resumen sólido para captar todo lo que ha dicho hoy hasta este punto.

Para que la gente pueda recogerlo y trabajar con ello. Por eso me tomé este tiempo para intentar resumir para que sepan lo que está pasando. Aunque para cuando diga finalmente, su mente dirá sí, finalmente.

Pablo dice finalmente: Por último, quiero que entiendan algunas cosas. Necesitan ser fortalecidos.

Fortalézcanse en la voz pasiva. En algunas traducciones, es fuerte en el Señor.

Pero ser fuertes en el Señor no transmite lo que está pasando aquí. Fortalézcanse. Aprovechen para ser fortalecidos.

En el Señor y en el poder de su fuerza. Esto es plural. Es muy importante que entiendas lo que está pasando aquí.

No se trata de un asunto individual. Colectivamente, como iglesia, seamos fuertes en el Señor y en el poder de su fuerza.

Verso 11. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Lo que dice es que debemos ponernos toda la armadura de Dios. El punto aquí no es decir que va a enumerar todas las armaduras de Dios, sino que está tratando de decir que debemos tener una comprensión integral de lo que necesitamos para protegernos.

Antes, decíamos “ponte la armadura de la responsabilidad personal de Dios”. Él pidió antes que los lectores se fortalezcan. Es decir, que sean fortalecidos por Dios.

Y si Dios los ha fortalecido, deben levantarse y ponerse la armadura de Dios. Y si lo hacen, podrán resistir las artimañas del diablo. Piensen en el pensamiento de las artimañas del diablo.

Para que podamos ver cómo se pueden traducir esas palabras, ya que en inglés se utilizan diferentes traducciones de la palabra. La palabra es el plan del diablo.

De hecho, si lees griego, te dejo una versión en griego. Si lees griego, te darás cuenta de que la palabra para esquemas es casi la misma palabra de la que obtuvimos la palabra método. Casi suena como una palabra inglesa, método.

Pero la palabra puede traducirse de manera astuta, por lo que podemos soportar las formas astutas del diablo. No es explícito ni obvio.

Y no es algo que si el diablo va a venir el diablo te va a dar un llamado y te va a decir por cierto voy a ir a visitarte ¿puedes ponerte el mecanismo defensivo para que no entre? Las maquinaciones del diablo se traducen como astucias como algunas traducciones al inglés transmiten ese sentido. La palabra para maquinaciones aquí también se puede traducir como engaño.

Su capacidad para engañar a la gente. Puede traducirse como estratagema o astucia. Una de las traducciones que más me gusta es la de tipo de engaño.

El significado que transmite es el tipo de engaño que toma la forma de camuflaje o cebos. Así que es tan intrigante que puedes venir y pretender que este es el original y lograr que te entiendan con los cebos. ¿Por qué le presto tanta atención a esto? Bueno , me alegro de que hayas hecho esa pregunta.

Por eso, cuando hablamos de guerra espiritual, a veces trabajamos con la idea de que deberíamos saber que estamos en una guerra espiritual. Y va a ser xyz . Pablo usó este lenguaje traducido en la versión ESV como maquinaciones del diablo.

Él dice que cuando el diablo desata sus planes, no lo hace de una manera que puedas reconocer fácilmente. Utiliza muchas formas sutiles y engañosas con la esperanza de que puedas ser engañado y ceder a sus expectativas. El versículo 12 explica entonces la naturaleza de la guerra.

Pablo continúa diciendo que cuando hablamos de la naturaleza de la guerra, debemos saber que no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes cósmicos sobre las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestiales. Por lo tanto, en la naturaleza de esta guerra, debemos saber que se trata de un contacto corporal cercano. Una lucha.

Imagínense. A veces he intentado imaginarme esto. Seres humanos como ustedes, como yo y como lectores de la carta de Pablo, serían en el primer siglo.

Habiendo luchado con seres espirituales con poderes demoníacos. Cara a cara, cuerpo a cuerpo, brazo a brazo. Son seres espirituales.

¿Cómo se enfrenta uno a eso? En realidad, lo que quiere decir Pablo es lo siguiente: no piense que se trata de un enemigo distante que le lanza flechas. Se acerca y se ocupa de usted desde una posición muy cercana.

Se puede sentir y oler, pero su método es astuto. Utiliza tatuajes de camuflaje. Pero más allá de eso, también hay algo que debes saber.

Sí, es una lucha. Pero no es una lucha, por si acaso lo pensáis, no es una lucha contra seres humanos, no es contra carne y sangre. Es una lucha contra gobernantes, contra autoridades, es decir, contra poderes espirituales malignos de diversas formas.

Se trata de una lucha contra los poderes cósmicos sobre esta oscuridad actual. Ya había hablado antes de los incrédulos que viven en la oscuridad y que antes de convertirse al cristianismo su entendimiento estaba oscurecido. También hizo una distinción entre la vida en la oscuridad y la vida en la luz.

Y aquí dice que estas fuerzas están operando en el reino de las tinieblas. Está haciendo que los creyentes sean conscientes de que se trata de algo serio que está más allá de su control en términos de ver al enemigo y resolver las cosas. Pero si son fortalecidos por Dios antes de ponerse la armadura, entonces avanzarán y lograrán los resultados.

La naturaleza de la guerra no es fácil. Y, de hecho, incluso añadió que la guerra es contra las fuerzas espirituales del mal en los lugares celestiales. El versículo 12 es bastante aterrador cuando lo analizamos así y decimos que, de hecho, así es literalmente como se ve la prueba.

No estáis luchando contra sangre y carne, sino contra esto: contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de este mundo, de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Estáis luchando contra ellos. La pregunta, sin embargo, es: ¿cómo se está librando esta lucha? ¿Se está librando la lucha mediante el atado y el desprendimiento? Tengo la oportunidad de hacer varias cosas en iglesias pentecostales y no denominacionales.

A medida que me voy capacitando, tengo la oportunidad de hacer cosas en otras iglesias, como la presbiteriana, la metodista y otras. Pero más recientemente, he hecho más en iglesias no denominacionales. En algunas de estas iglesias a las que voy, cuando hablan de guerra espiritual, todo es vinculante y perdedor.

Te ato , diablo, te ato esto. Verás, una cosa está clara en este pasaje. El oponente es espiritual.

En una batalla de contacto muy cercano, ellos están en los reinos celestiales, y están en esta oscuridad maligna. Claramente, lo que se proponen emprender no es del interés del creyente. Pero una batalla no es algo que uno se levanta y hace espiritualmente, en realidad.

Permítame cambiar un poco su manera de pensar. La batalla se libra con un estilo de vida ético. De hecho, Pablo propone que, como ha estado enseñando durante todo este tiempo, la guerra espiritual se libra en el plano moral.

Cuando las personas adoptan los principios morales cristianos correctos, toman decisiones morales sabias y viven de acuerdo con las normas que Dios espera de su pueblo, cuando dice: “Fortalézcanse y pónganse la armadura de Dios”, lo mejor que puede hacer es no definir una armadura como si uno entrara y comenzara a atar y desatar. Leamos eso en el versículo 14.

Y calzados los pies, con el apresto del evangelio de la paz. En todo caso, tenéis que vestiros con la coraza de justicia. En todo caso, tomad el escudo de la fe, con que

podáis apagar las llamas de muerte del maligno, el diablo, y tomad el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

Si entiendes lo que Pablo está haciendo aquí, entonces vas a entender que cuando él dice, ayunando con el cinturón de la verdad, él está usando esta imagen del soldado romano donde la vestimenta del soldado romano, como traté de mostrarte antes, estará ligeramente suelta cuando se usa, pero luego el cinturón mantiene todo unido y hace que sea fácil para el soldado moverse. Para Pablo y el cristiano, lo que el cristiano necesita para una fácil movilidad y movimiento, la capacidad de simplemente ir y hacer lo que Dios lo está llamando a hacer, es la verdad. En otras palabras, cuando eliges decir la verdad, defender la verdad y vivir en integridad cristiana, te has puesto una parte de la armadura.

¿Has pensado en eso? Estábamos en una conferencia recientemente, y tuve que responder a un artículo sobre Efesios 6. Los compañeros académicos pasaron mucho tiempo argumentando que la guerra espiritual se trata de atar, perder y expulsar demonios, y que esto se encuentra en Efesios 6. Estaba mirando las caras de mis colegas porque me sorprendí cuando me puse de pie y dije, no, se trata de ética. Y quería hacer una pregunta que haré ahora. ¿La verdad ata y pierde? ¿Sabes que el diablo, y uno de sus principales planes, es hacernos mentir y vivir en mentiras? Si Pablo resume su ética, dice que cuando eres veraz, lo derribas.

Él puede trabajar con eso. Y así, la verdad te mantiene unido y hace posible que te muevas como creyente en el Señor Jesucristo. La segunda armadura de la que habla es la coraza de justicia, que protege la parte superior de tu cuerpo para que el enemigo no pueda hacerte daño.

Lo que mantendrá tu corazón en un lugar muy seguro y no herido es la justicia. En el capítulo 4 de Efesios, Pablo ya había dicho que en realidad debemos seguir a Dios. Debemos revestirnos de las verdaderas cualidades de Dios, que son la santidad y la justicia.

Aquí dice, ahora, finalmente, dos cosas que quiero que os pongáis, que son virtudes que quiero que os pongáis. La número uno es la verdad. La número dos es la rectitud.

Cuando eliges el camino de la rectitud, proteges tu corazón de ser contaminado, proteges tu corazón de ser herido y proteges tu corazón de ser herido. Vaya, esto es extraño, ¿verdad? También lo he escuchado de los eruditos, cuando llamé la atención sobre esto. Sí, Efesios está diciendo que estamos en combate cuerpo a cuerpo con el diablo, y él elige este método, que puede traducirse en métodos astutos, métodos conspiradores, camuflaje y cebo.

Él usa todo eso en esta batalla reñida para alejarnos de donde Dios quiere que estemos. Y así, porque nos hemos preparado para que Dios nos fortalezca, debemos

levantarnos y ponernos la armadura de Dios. Y la armadura de Dios es algo que usamos todos los días, porque el diablo no descansa.

Cuando cae en el séptimo lugar, está funcionando. El primero en la lista es la verdad y la rectitud. Es cuando tenemos la verdad y la rectitud en su lugar que otros comenzarán a caer en su lugar con bastante facilidad.

Ahora podemos movernos con facilidad, como si calzáramos zapatos con el evangelio de la paz. Isaías tenía esa expresión sobre los que traen buenas noticias. Los pies, qué hermosos son los pies, o qué agradables son los pies de los que traen las buenas noticias.

Así que, cuando caminamos y nos movemos, nos movemos con el evangelio de la paz y hacemos que el príncipe de la paz sea real en la forma en que interactuamos con las personas. No es paz con Dios. Recuerden, está en la armadura.

Es el que pones en tus pies para caminar. En tu trato con la gente, tienes el evangelio de la paz. Aún no estás ardiendo ni perdiendo.

Ah, sí. Y luego dijo que si no estás al tanto de las armas del enemigo, el enemigo tiene flechas de muerte ardientes que disparará. Así que, toma el escudo, y el escudo exige responsabilidad personal.

Aún no estoy rezando ni esperando. El escudo de la fe. El escudo es este metal enorme que sostiene el soldado para que cuando el enemigo dispare la flecha, la detengas colocando el escudo para evitar que las flechas se muevan.

Y lo que va a hacer que el soldado se mantenga protegido con el escudo es que el soldado esté listo para que el escudo esté siempre cerca y que tenga un buen escudo. El escudo es un escudo de fe. Es el escudo de creer en Dios que envió a su hijo Jesucristo para venir y morir por ti.

Es el escudo de creer y confiar tu vida en las manos de Dios para que no cedas a los deseos vergonzosos y las tentaciones que el mundo tiene para ofrecerte, sino que te apegues a lo que Dios tiene para ti. El escudo es cuando crees firmemente que Dios está de tu lado, y como dice la escritura, si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El escudo es aferrarse a lo que dice la escritura con fe para que cuando el diablo te lance la flecha no puedas penetrar y crear duda.

¿Recuerdas cuando Jesús fue tentado por el diablo en los evangelios? ¿Te das cuenta de cómo utilizó las Escrituras? Cuando dices está escrito y está escrito. Sí, está escrito, y así fue como se ganó la batalla. El escudo de la fe protege del enemigo que penetra con las flechas de fuego.

Es necesario saber que las flechas no son flechas fáciles. Pablo las describe como dardos de fuego del maligno. Vienen casi con fuego, pero la fe lo apagará.

Entonces, ¿de dónde sacamos esta idea de orar, atar y desatar? Esto se debe a que en el Libro de los Hechos y en otros lugares del ministerio de Jesús, las personas se enfrentaron a demonios y expulsaron a los demonios. Y cuando hicieron eso y los discípulos fueron comisionados para el ministerio, y vieron el poder de Dios obrando en los exorcismos mientras oraban, se convirtió en parte de la psiquis de nuestra iglesia que cuando realmente hablamos de guerra espiritual, nuestro carácter puede no contar, pero podemos simplemente continuar y orar y si oramos tres horas tal vez derribemos al diablo tal vez cuatro o cinco veces y eso estará bien. No, la batalla en realidad continúa las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Ponerse la armadura de Dios es adquirir la integridad cristiana requerida y lo que impide que el diablo entre en nuestro cuerpo. Pablo colocará la oración en un lugar muy importante en el debate sobre la guerra espiritual en los versículos 18 al 20. Entonces comenzaría a orar en todo momento. En otras palabras, la oración no es una de las armaduras.

La oración, si se quiere, es el aire que respiramos. La oración debe ser parte de la vida del creyente en todo momento, orando en todo momento en el espíritu, por cierto, lo cual puede que aquí no se refiera en absoluto a hablar en lenguas, sino a orar en el poder del Espíritu Santo con toda oración y súplica. Para ello, en ese espíritu de oración, estemos vigilantes, estemos alerta con toda perseverancia.

No te rindas demasiado pronto. Haz tu súplica también por los santos. Así que, primero emprende la oración por ti mismo y también debes orar por los santos.

Todos necesitamos el apoyo de la oración. La oración no es opcional. La oración es el apoyo, nuestra línea de apoyo cuando invocamos a Dios y decimos: Dios, estamos ahí mismo en medio del campo de batalla y la batalla se está librando.

A veces, la cosa se pone difícil y estamos exhaustos. ¿Podemos conseguir apoyo aéreo? ¿Podemos conseguir todo este apoyo? ¿Pueden ustedes respaldarnos? La oración es algo que forma parte de nuestras vidas todo el tiempo. Lo que debemos poner en práctica en todo momento es la ética.

Orad por vosotros mismos, orad por los demás santos y Pablo dice: orad también por nosotros. Necesitamos vuestras oraciones en esta batalla. Para Pablo, la guerra espiritual es muy real.

La obra del diablo es tan real y, sin embargo, es tan fácil dejarla de lado. Por eso utilizó la palabra intrigas para describir la actividad de las fuerzas del mal. Exige que

se ofrezcan oraciones porque, si se ofrecen esas oraciones, Dios podrá darle el valor que necesita para proclamar el evangelio, el misterio del evangelio.

Y él dice, por cierto, que para eso estoy llamado. Soy un embajador de esta causa. Sí, en su ética de Efesios, lo resume con esta poderosa imagen de guerra de contacto corporal cercano.

Y él está diciendo, no te apresures a decir, yo solo voy a la reunión de oración, y solo voy por el diablo, y digo, no. La integridad cristiana, viviendo como luz, dando el fruto de la luz, eso solo extingue las obras infructuosas de las tinieblas. Expone las obras infructuosas de las tinieblas.

El escudo de la fe apagará todas las flechas de fuego que se lancen. ¿Te das cuenta de que en los días de Pablo, como en la actualidad, no podemos elegir una vida cristiana que diga: si tan solo voy a la iglesia y regreso a casa, tengo una buena relación con Dios? La vida cristiana que dice: tengo la obligación de ir a misa una vez a la semana.

Así que lo haré para satisfacer a Dios. Y no importa cómo viva mi vida después. No, aunque todos somos pecadores salvos por gracia, Pablo nos llama la atención sobre el hecho de que el diablo está buscando la oportunidad en el más mínimo punto débil de nuestras vidas para penetrar y aprovecharse de nosotros.

Y pronto les diré cuál es su objetivo. Sus razones para todo esto, para esta guerra, no son que estemos luchando para ganar territorio. Otro aspecto provocador es cuando hablo de este tema y digo: "La guerra no es comprar y perder".

Primero, obtengo esta reacción hasta que termino. La otra parte es cuando llego y digo, oh, no estamos luchando contra, no estamos luchando para ganar algunos territorios, o no estamos perdiendo algunos territorios. Oh, sí.

Porque para Pablo lo que está sucediendo es esto. El objetivo es este: poder resistir las artimañas del diablo. La palabra clave aquí es resistir.

Aparece cuatro veces en los primeros versículos de la guerra. Ya lo hemos hecho; Cristo ha ganado la victoria por nosotros y nos ha colocado en ese lugar victorioso. No necesitamos ganar más territorio, pero nuestra posición en Cristo podría ser inestable.

El objetivo del diablo no es perder otro territorio, sino hacer que perdamos nuestra posición en Cristo. Recuerda el capítulo 2, desde los versículos 1 al 3, contra los gobernantes de la potestad del aire, Jesús nos salvó de su dominio.

Entonces, si no nos mantenemos firmes, nos inclinamos hacia eso. Pablo dice, pónganse la armadura para que puedan mantenerse firmes y moverse. Sí, no va a ganar ningún territorio, pero manténganse firmes.

Veamos cómo lo expresa de nuevo: versículo 13: “Resistir en el día malo y, habiendo acabado todo, estar firmes”. Estamos librando esta batalla para no perder nuestra posición privilegiada en Cristo.

Ahora bien, no estoy diciendo, ni estoy introduciendo la idea o el debate entre los calvinistas y los armenios, si alguien pierde la salvación o no, qué pasa si pierde esta batalla y moralmente se vuelve moralmente corrupto, pierde su salvación y todo eso. En todo caso, me gustaría tomar el té con Paul cuando llegue al cielo y me gustaría pedirle que me lo aclarara.

Pero también soy muy consciente de que Pablo no sabía nada acerca de este debate sobre el calvinismo y el arminianismo. Por lo tanto, puede que se pregunte: ¿qué es lo que ustedes dicen que dije y que no sabía que dije? Su punto principal aquí es que el enemigo es real. La pureza moral, la vigilancia y la devoción, una vida de oración, son muy importantes para mantener nuestra posición en Cristo.

Y que incluso en los días del mal, podremos resistir todo lo que nos lance. Y continúa diciendo, mantente firme, no te desanimes. Estamos luchando de nuevo, no contra la sangre rusa, sino contra estos principados de poder para poder mantenernos firmes.

El versículo 14, el cuarto uso de la palabra “estar firmes”, comenzará diciendo: “estar firmes, por tanto, habiendo ayunado la campana de la verdad”. Así que, incluso antes de enumerar las armas que necesitamos y las virtudes que debemos exhibir, comenzará con la palabra “estar firmes”. Por tanto, manténganse firmes. Para Pablo, eso es muy importante.

Y si entendéis esto, entonces entendéis cómo él coloca la oración en esta conversación. Orad en todo momento en el espíritu. Orad en todo momento.

Orad con toda oración y súplica. Velad en vuestras oraciones. Haced súplica por los santos.

Orad por Pablo para que pueda desempeñar bien sus funciones. Es entonces cuando Pablo, que ha estado exaltando a la iglesia todo este tiempo, pidiéndoles que vean la situación como una guerra, terminará su carta de esta manera a partir del versículo 21, para que también vosotros sepáis quién soy y sepáis cómo soy y lo que hago.

Todo os lo contará Tíquico, mi amado hermano y fiel ministro en el Señor. Lo he enviado a vosotros para que sepáis cómo estamos y para que conforte vuestros corazones. Paz a los hermanos y amor con fe, de parte de Dios y del Señor Jesucristo.

La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible. Miren cómo llega el cierre. Miren algunas de las palabras claves allí.

Introducir el concepto de parentesco. Amado hermano que es fiel ministro. Paz a los hermanos.

Pablo habla mucho del amor en Efesios. El amor con fe. El amor de nuestro Señor Jesucristo.

El amor incorruptible. Así termina Efesios. Y me gustaría darles algunos pilares para que reflexionen sobre Efesios al final de esta serie sobre las pistolas de los prisioneros.

Cuando piense en Efesios, piense en el tema de la unidad, en el que la comunidad multiétnica de fe se ha convertido en una en Cristo Jesús. En Cristo no hay distinción entre judíos y gentiles.

Somos uno. Este es un misterio que le fue dado a conocer a Pablo. Es el misterio del evangelio que él proclama.

En Cristo, las barreras étnicas se han roto. La ciudadanía se ha transformado en una identidad superior. Romanos, griegos y judíos pueden ahora unirse y ser miembros adoptados de la familia de Dios.

Todos podemos ser uno en Cristo. Y todos tenemos el desafío, como en el primer siglo y ahora, de mantener esa unidad que se nos ha dado. Lo siguiente en lo que quiero que piensen es en la cosmología espiritual de Efesios.

El mundo no es un mundo meramente físico. El mundo tiene una dimensión espiritual. Existen fuerzas del mal y existe el poder de Dios.

Para el creyente es necesario estar consciente de que las fuerzas del mal son reales, pero Cristo las ha vencido y nos ha sellado con el poder del Espíritu Santo, garantizándonos una herencia a nosotros, los santos. A lo largo del tiempo luchamos y peleamos muy de cerca contra estos principados y potestades, pero como Cristo hizo todo esto por nosotros y obtuvo la victoria por nosotros, no hay nada que ganar, sino todo que conservar. Peleamos esta batalla espiritual para permanecer y permanecer firmes en lo que tenemos y en todo lo que somos en Cristo.

En esta cosmología espiritual, se hace evidente que necesitamos a Dios en todo momento, y vemos un patrón en el que el propio Pablo ora a Dios, alaba a Dios y dice que si el espíritu realmente nos llena, seremos empujados, y el resultado efectivo, uno de ellos, será que estaremos llenos de gratitud y alabanza a Dios en todo

momento. Incluso cuando llegó al final de la guerra espiritual, enumerando la armadura y las armas que se necesitan, continuó diciendo que con todas nuestras vidas en todo momento dado, la oración debe ser parte de ella. En otras palabras, nuestra necesidad de que el ser espiritual intervenga y actúe en nuestro favor es una necesidad constante y debemos permanecer conectados para recibir nuestro apoyo externo.

Me gusta decirlo en términos militares, como hijo de un veterano. Necesitamos más apoyo aéreo del que solemos pensar. Necesitamos mantener las señales funcionando ahora mismo.

Necesitamos mantener los teléfonos activos. No podemos desconectar la radio y debemos mantenerla activa toda la vida si queremos seguir protegidos en el frente. Necesitamos oración.

Necesitamos oración por nosotros mismos, oración por los santos, y Pablo dice que oramos por él mismo. Por extensión, hoy podemos pensar en nuestro pastor. Necesitamos oración.

Necesitamos mantenernos conectados. Sí, esa cosmología espiritual a menudo se pasa por alto en nuestro pensamiento occidental sobre el cristianismo, pero si lo pasamos por alto, pasamos por alto a Pablo. Si pasamos por alto eso, pasamos por alto lo que Dios está haciendo en nuestro favor y cómo podemos conectarnos con Dios y realmente obtener fuerza y gracia de Dios.

La tercera cosa que debemos recordar es el parentesco. Somos miembros de la familia de Dios. Dios es el Padre.

Jesús es el hijo. Todos somos hijos adoptivos y juntos enfrentamos un desafío. La iglesia del primer siglo, como lo es para nosotros ahora, enfrenta el desafío de vivir en unidad porque existe una cultura del honor y la vergüenza.

El honor de nuestra familia está en juego. Necesitamos vivir de una manera digna del llamado que hemos recibido para no desprestigiar el nombre de Dios. No hagamos que lo que Dios representa sea una burla en el mundo sin Cristo.

Si entendemos el parentesco en ese sentido macro, entonces debemos llevarlo al hogar y hacer de Cristo el centro de nuestro hogar, de tal manera que cada instrucción a cada individuo en el hogar esté vinculada al señorío de Cristo. Que las esposas nos sometan al Señor. Los esposos nos amen como el Señor Jesús nos amó.

Los hijos deben obedecernos al Señor. Padres, en verdad respeten y cuiden a sus hijos en el Señor. Esclavos, obedezcannos al Señor.

Nos dirige al Señor. El Señor, en su dominio de nuestros hogares, se hace evidente en nuestro micro hogar. ¡Oh, si tan solo supiéramos que somos miembros de una familia, entonces podríamos entender que estamos en desacuerdo y, sin embargo, podríamos hacer las paces porque tenemos al príncipe de la paz!

El que ha derribado los muros de la hostilidad. Y por último, pensad en la cristología. Pensad en Cristo.

Si usted subrayara a Cristo en su Biblia en Efesios, se sorprendería de cuántas veces se lo menciona con el nombre de Jesucristo, Cristo o el Señor. O cuando se hace referencia a él como en él, para él. Cristo está en todas partes.

Sin Cristo no podemos ser cristianos. Con Cristo tenemos la salvación. Cristo es nuestro modelo de conducta.

Cristo ha obtenido la victoria sobre las fuerzas de la oscuridad por nosotros. Cristo ha destruido todas las hostilidades interétnicas. Cristo nos ha hecho uno.

Cristo es nuestro Señor. Quiero agradecerles por acompañarnos en estos estudios. Y, para cerrar esta serie, quiero animarlos a pensar en este Cristo del que acabo de hablar.

Ser cristiano es ser seguidor de Cristo. En las epístolas de la prisión, vimos la carta de Pablo. La carta que escribió a los filipenses los animaba a gozarse en el sufrimiento.

Filemón escribe acerca de Onésimo y de cómo se lo debe acoger con un espíritu de amor y unidad. En Colosenses, anima a la iglesia a prepararse contra las falsas enseñanzas. Cómo coloca en ella el espíritu de unidad y apoyo.

Y en Efesios, como acabo de resumir, las epístolas de la prisión nos recuerdan que, incluso desde la cárcel, el corazón de Pablo no estaba en prisión. Su dedicación a Dios no estaba en prisión.

Su deseo de ver grandes cosas entre el pueblo de Dios no era la prisión. Que Dios te ayude y te dé conocimiento. Que Dios te dé fuerza y gracia para ser quien Él te creó para ser.

Que Dios te dé un sentido de pertenencia para que te des cuenta de eso. Donde la gente invoca el nombre del Señor, allí perteneces a la familia de Dios. Que Dios te conceda perdón cuando hayas pasado por un momento doloroso por ser parte de esta familia de Dios.

Y que Dios te dé la gracia y la fuerza para darte cuenta de eso. Sin Él, no podemos hacer mucho. Y que la oración y un corazón agradecido sigan moldeándote.

Que Él te dé todos esos recursos y más aún para que juntos podamos crecer hasta la plenitud de lo que Dios nos ha hecho ser. Gracias nuevamente. Personalmente, estoy agradecido de que hayas elegido estudiar con nosotros.

Espero que esto enriquezca su conocimiento de Cristo y de lo que significa ser cristiano. Gracias.

Este es el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las Epístolas de la prisión. Esta es su última conferencia, la conferencia 30 sobre la guerra espiritual, Efesios 6:10-21.